

## Conjunto medieval de Olite

**Visitas guiadas**

**Palacio Real de Olite:** está incluido en la Red de Museos de Navarra y cuenta con la exposición permanente "Olite, trono de un reino". Horario: de octubre a marzo, de 10:00 a 14:00 y de 15:30 a 17:30; de abril a septiembre, de 10:00 a 14:00 y de 16:00 a 19:00; Semana Santa y puentes, de 10:00 a 19:00; julio y agosto, de 10:00 a 14:00 y de 16:00 a 20:00. Abierto todo el año excepto el 25 de diciembre, 1 y 6 de enero y las tardes del 24 y 31 de diciembre.

**Galerías medievales:** exposición sobre la vida cotidiana de Olite durante la Edad Media. Información en el teléfono 948 74 18 85.

**Olite monumental y alrededores:** hay empresas que ofrecen visitas guiadas a Olite monumental y alrededores. Para más información, contactar con la Oficina de Turismo de Olite.

**Distancia desde Pamplona:**  
42 km.

**Cómo llegar desde Pamplona:**

Olite está situado en la carretera N-121 Pamplona-Tudela. Partiendo de Pamplona, se puede emplear esa carretera o utilizar la autovía A-15 hasta la salida sur de Tafalla.

**TELÉFONOS DE INTERÉS**

Palacio Real de Olite  
948 74 00 35  
Museo del Vino  
Plaza de los Teobaldos  
948 74 12 73  
Autobuses  
La Tafallesa  
948 22 28 85  
948 70 07 97  
Conda  
948 22 10 26  
948 82 03 42

Taxis  
Olite  
948 74 01 43  
Tafalla  
619 90 87 75  
636 21 70 34  
639 71 65 06  
626 49 25 22  
Centro de Salud  
948 74 17 32  
SOS Navarra  
112

**INFORMACIÓN**

OFICINA DE TURISMO DE OLITE  
Dirección:  
Plaza de los Teobaldos  
Teléfono:  
948 74 17 03  
E-mail:  
oit.olite@navarra.es

**www.navarra.es**  
**TEL. 848 420 420**



Reyno de  
**Navarra**  
Tierra de Diversidad

**Referencias**

1. Vista aérea de parte del casco urbano de Olite y del Palacio Nuevo. En ella se distingue el cuerpo central del castillo, sus galerías, patios y torres y sus muros
2. Torretas circulares rematadas con cubierta cónica de pizarra
3. Iglesia de Santa María
4. Plaza de Carlos III durante la celebración de las Fiestas Medievales



**Olite monumental**

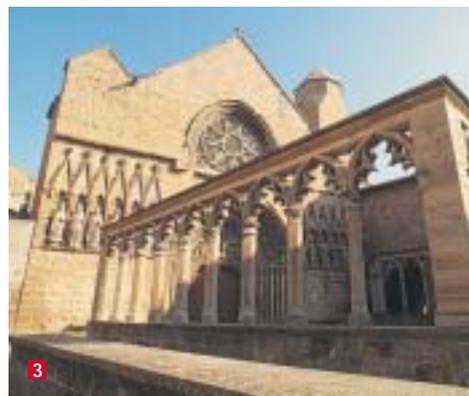
La ciudad de Olite, cabeza de la merindad del mismo nombre, se encuentra en el centro geográfico de Navarra y posee uno de los conjuntos monumentales más destacables de la Comunidad. Su trama urbana conserva la configuración que tomó en la Edad Media. A partir de 1147 y gracias a la concesión del fuero de Estella por parte de García Ramírez, la población experimentó un importante crecimiento, por lo que se rompieron los límites del “Cercos de dentro” romano y la ciudad se extendió hacia el sur en un nuevo recinto amurallado o “Cercos de fuera”. De la muralla romana quedan varias torres y algún lienzo, y de la medieval, dos torres defensivas del oeste, la Torre del Chapitel o “del reloj”, los cuatro portales y los nombres de las rúas. Desde el siglo XIII, Olite fue una de las sedes reales para los reyes navarros y fue Carlos III el Noble (1337-1425) quien la eligió como residencia predilecta. De aquella época de gloria queda como testigo el Palacio Real de Olite, declarado monumento nacional en el año 1925.

La parte más antigua de ese castillo-palacio es el Palacio Viejo, hoy parador de turismo, que se levanta en la Plaza de los Teobaldos. Formaba parte de la fortaleza del recinto primitivo romano y fue reutilizado por los monarcas navarros como palacio. Del antiguo edificio sólo se conservan los muros exteriores con las torres en las esquinas. En su fachada destacan los ventanales góticos, la puerta principal renacentista y la Torre de la Atalaya o de la Cigüeña. Entre el Palacio Viejo y la iglesia de Santa María se hallan las ruinas de las construcciones emprendidas por la reina doña Leonor, esposa de Carlos III el Noble, en 1399. El Palacio Viejo se reformó durante el reinado de Carlos III y se amplió con la construcción del Palacio Nuevo, edificado en el estilo gótico civil francés. La construcción está formada por grandes muros de piedra que describen un perímetro de entrantes y salientes. En las esquinas, se levantan **torretas circulares (2)** con cubierta de pizarra que ha sustituido a su tejado original hecho de plomo. Al interior se accede actualmente por un amplio patio, antiguo jardín de los toronjales, junto al que se hallan los patios llamados de la “Pajarera” y de la “Morera”. Detrás, se encuentra el núcleo central del Palacio Nuevo, en cuyo piso noble quedan las cámaras del Rey y de la Reina. Desde la primera se accede a la llamada Galería del Rey y la segunda comunica con un pequeño patio hoy día llamado del Naranja o jardín de la Reina. Sobre el núcleo central que alberga las cámaras, se alza la silueta de las distintas torres: “del Homenaje”, “de las Tres Coronas”, “de los Cuatro Vientos” y “del Vigía”. La documentación indica que el palacio estaba decorado a todo lujo con delicadas labores de yesería, alicatado y azulejería; vidrieras policromadas y artesonados y techumbres doradas. Además, las instalaciones incluían terrazas ajardinadas, surtidores y plantas de muy diversas procedencias. Nada queda de aquellos jardines y poco de los adornos interiores.

**Fiestas medievales**

La ciudad de Olite, con su palacio y sus rúas medievales, ofrece un entorno ideal para recrear el ambiente de la Edad Media. Con este propósito se celebran las llamadas Fiestas Medievales, que reúnen a miles de personas en la temporada estival. El pregón leído desde el Palacio de los Reyes da comienzo al jolgorio. A continuación, mercaderes, artesanos, brujas, titiriteros, clérigos, trovadores, caballeros, arqueros, malabaristas y jinetes comienzan a animar unas rúas debidamente decoradas. En las rúas medievales, se instala un mercado que ofrece productos artesanos de Navarra y de la Edad Media. El programa incluye, además, cenas y comidas de menú medieval, desfiles de reyes y princesas, comedias, exhibiciones de halconeros y arqueros y ciclos de conferencias. **Otras citas festivas** A lo largo del año, existen otros encuentros festivos que invitan al visitante a acercarse a Olite. El domingo más próximo al 22 de mayo se celebra la romería a la ermita de Santa Brígida, en el monte Encinar; el domingo siguiente al 25 de abril, vecinos de Olite y de otros pueblos de la Zona Media participan en la romería de Ujué, donde, tras la misa, se degustan las migas, con txistorra, pan y vino. Las fiestas patronales de Olite tienen lugar del 13 al 19 de septiembre.

La grandiosidad y el lujo de la construcción hicieron que un viajero alemán del siglo XV se refiriera a ella en estos términos: “Estoy seguro que no hay rey que tenga palacio ni castillo más hermoso... no se podría decir ni aun se podría siquiera imaginar cuán magnífico y suntuoso es dicho palacio”. Tras la anexión de Navarra a Castilla (1512), el palacio fue abandonado y un incendio provocado en 1813 lo deterioró aún más. Su aspecto actual responde a la restauración llevada a cabo a partir de 1937 por los arquitectos Javier y José Yárnoz. Junto al palacio se levanta la **iglesia de Santa María (3)**, un edificio gótico del siglo XIII. Posee una exuberante portada del siglo XIII formada por ocho arquivoltas y un tímpano central apoyado en jambas muy adornadas. A ambos lados, la portada se halla enmarcada por arquerías que albergan las esculturas de los apóstoles. En el sobrio interior se puede contemplar un retablo renacentista pintado, atribuido al maestro de Ágreda, presidido por una talla gótica de la Virgen. También conserva una imagen del Cristo de la buena muerte del siglo XIV, al parecer procedente de la desaparecida iglesia de San Lázaro. Frente al castillo se extiende alargada la **plaza de Carlos III (4)**, construida en el espacio existente entre el “Cercos de dentro” romano y el “Cercos de



fuera” medieval, y en la que se pueden ver edificios de gran interés. Bajo el suelo de la plaza, se encuentran dos galerías medievales subterráneas paralelas, unidas por un muro común y soportadas por arcos fajones. Aunque se sabe que datan del siglo XIV, se desconoce la finalidad con la que fueron construidas. Actualmente albergan una exposición sobre la antigua corte olitense. En distintas excavaciones, también se han encontrado galerías menores en otros puntos de la ciudad. Opuesto al Palacio Real, en el extremo oriental de la plaza, se alza el Ayuntamiento, un edificio moderno del arquitecto navarro Víctor Eusa que guarda cierta relación con la imagen de las grandes mansiones nobiliarias de los siglos XVI al XVIII. Siguiendo la Rúa Mayor, nos encontramos con la iglesia de San Pedro, un templo iniciado en estilo románico y ampliado en época barroca. Destacan en el conjunto la portada y el claustro románicos. Este último conserva valiosos capiteles adornados con escenas del Génesis. También llama la atención una esbelta torre gótica, la llamada Torre Aguja, que se erige a la altura del crucero coronada por una airosa flecha. En el interior, se puede ver la talla gótica de Santiago con su bastón de peregrino, la lápida votiva del notario Enequo Pinel y un retablo mayor que luce pinturas del tudelano Vicente Berdusán. Extramuros, se encuentran los monasterios de San Francisco y de Santa Engracia. Cuenta la leyenda que el convento de San Francisco fue fundado por el propio San Francisco de Asís, que se habría detenido en Olite camino de Santiago de Compostela. Lo que hoy se ve es una reedificación del siglo XVIII con elementos reaprovechados góticos en la portada y en algunos sepulcros. En su interior se halla la imagen de la “Virgen del Cólera”. El convento de San Antón, hoy monasterio de las Clarisas, fue creado como convento de la orden hospitalaria de San Antón. En el conjunto monástico, destaca por su interés la iglesia, cuyo origen se remonta al siglo XIII, si bien fue reformada en los siglos XVII y XVIII.

Las mismas calles de la ciudad poseen un aire medieval y expresivos nombres de la época: Rúa de la Judería, en alusión a la importante colonia judía que vivió en la ciudad; Rúa de la Tafurería, donde se situaba la casa del juego; Rincón de Racioneros; Rúa Villavieja; Rúa de la Tesendería..., y así una larga lista de términos que reflejan los oficios y la vida de las gentes del Olite medieval. Estas rúas están jalonadas, además, por palacios renacentistas y barrocos con grandes blasones y rematados con ricos aleros de madera, ladrillo o piedra. Entre ellos, sobresale el palacio del Marqués de Rada, con una monumental fachada de sillería, con ático de ladrillo sobre el que asienta el alero de madera. Su belleza se ha comparado con el Palacio del marqués de San Adrián de Tudela y con la Casa de Fray Diego de Estella.



**Capital del vino**

El benigno clima mediterráneo de Olite constituye un aliado para la agricultura. La ciudad posee una importante tradición vinícola y abundan las bodegas y cooperativas de larga trayectoria. En 1911 se fundó la Bodega Cooperativa Olitense, en 1913 la de Cosecheros Reunidos, en 1947 la de San Vidal (estas dos últimas ya desaparecidas) y en 1942 la Alcohólera Cooperativa, a las que se han ido sumando otras bodegas. Desde 1982, el Gobierno de Navarra estableció en la localidad la Estación de Viticultura y Enología de Navarra (EVENA), dedicada al



estudio, experimentación y divulgación de técnicas para el cultivo de la viña y la elaboración del vino. En la Plaza de los Teobaldos se encuentra el Centro de Exposición de la Viña y el Vino, un museo didáctico y con tecnología multimedia dedicado a la historia del vino, su cultivo, tradiciones, recogida y proceso de elaboración. Los caldos olitenses gozan de merecida fama. Se producen rosados, tintos jóvenes, crianzas, reservas y hasta grandes reservas, adscritos a la Denominación de Origen Navarra. El Consejo Regulador de Denominación de Origen Navarra y la Cofradía del Vino tiene su sede en Olite. **Fiesta de la Vendimia** Una ocasión perfecta para catar esos vinos es acercarse a la Fiesta de la Vendimia, que tiene lugar en Olite aproximadamente la primera quincena de septiembre. Con este evento la Cofradía del Vino de Navarra da comienzo a la campaña anual de recogida de la uva. **Visitas guiadas a bodegas** El resto del año, las cooperativas

y bodegas de Olite y de la zona abren sus puertas a los visitantes y, en algunos casos, ofrecen una degustación de sus mejores vinos. **Un palacio de ensueño** El Palacio Real de Olite vivió durante la Baja Edad Media una época de esplendor que lo situó a la altura de las cortes europeas más lujosas. Ejemplo de ello eran los jardines. En ellos se cultivaban plantas exóticas para estas tierras como eran los naranjos, pomelos, cidras y jazmines. Se regaban mediante un complejo sistema de tuberías por medio de cangilones de cobre. El palacio contó incluso con un pequeño parque zoológico. Se construyó una “leñera” para leones, y se sabe que hubo camellos, búfalos africanos, una jirafa, ardillas, papagayos y aves exóticas en las proximidades del castillo. Eran habituales también las diversiones como el juego de la pelota y el juego de la raqueta. En ocasiones especiales se celebraban

justas y torneos. Así lo hubo durante los festejos de boda del Príncipe de Viana y Agnes de Cleves.

**Olite y el Camino de Santiago**

A pesar de no encontrarse en la ruta del Camino de Santiago, numerosos peregrinos desviaron su ruta en la Edad Media para acercarse a la floreciente ciudad de Olite, sede de la corte navarra. Allí existía una intensa actividad agrícola y comercial y los pobres podían vivir de la caridad. Además, en Olite se encontraba la orden hospitalaria de San Antón (en el actual convento de las Clarisas), que atendía a los peregrinos. La huella del paso de los peregrinos jacobeos por Olite se plasma en la decoración de sus iglesias o en los archivos de la ciudad donde se conservan mandas testamentarias de personas que ofrecían dinero para que un peregrino acudiese a Santiago a rezar por su alma. Asimismo, la iglesia de San Pedro exhibe una talla de Santiago, en estilo borgoñón, considerada como una de las más bellas de Navarra.